



La perspectiva feminista en las futbolistas mexicanas con formación universitaria*
The Feminist Perspective Amongst University-educated Mexican Women Soccer
Players

Ciria Margarita Salazar C.[†]

Isela Guadalupe Ramos Carranza[‡]

Emilio Gerzaín Manzo Lozano[§]

Universidad de Colima – México

DOI:<https://doi.org/10.33975/disuq.vol11n2.928>

Φ

Resumen

Hasta hace poco tiempo en México el balompié profesional era un terreno exclusivo para los hombres, y apenas hace cinco años se convirtió en un campo de oportunidad para las mujeres. El presente artículo tiene como objetivo conocer la perspectiva feminista que construyen las futbolistas mexicanas que participan en la Liga Profesional MX y que cursaron estudios universitarios, esta revisión parte de una mirada antropológica, cualitativa y constructivista. El análisis corrobora el supuesto de influencia de la formación universitaria en la participación de las futbolistas en una liga profesional que ha crecido y alcanzado derechos deportivos de una forma acelerada, tras poco tiempo de su conformación.

Palabras clave: feminismo, género, perspectiva feminista, jugadoras universitarias, fútbol.

* Recibido: julio 9 de 2022. Aceptado: octubre 18 de 2022.

† Contacto: ciria6@uclm.mx

‡ Contacto: iramos5@uclm.mx

§ Contacto: manzolozano@uclm.mx

Abstract

Professional soccer in Mexico was until recently an exclusive field for men, and only five years ago it became a new opportunity for women. The objective of this article is to identify the feminist perspective constructed by Mexican women soccer players who participate in the MX Professional League and who have an university degree, this research is based on an anthropological, qualitative and constructivist approach. After this review, is corroborated the assumption of the influence of university education in the participation of women soccer players in a professional league that has grown and achieved sports rights in an accelerated way in such a short time of its conformation.

Keywords: Feminist Perspective, Feminism, Gender, University Soccer Players, Football.

Cómo citar este artículo: Salazar C., C. M., Ramos Carranza, I. G., & Manzo Lozano, E. G. La perspectiva feminista en las futbolistas mexicanas con formación universitaria. *Revista Disertaciones*, 11(2), 47-65. <https://doi.org/10.33975/disuq.vol11n2.928>



Material publicado de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0). Usted es libre de copiar o redistribuir el material en cualquier medio o formato, siempre y cuando dé los créditos apropiadamente, no lo haga con fines comerciales y no realice obras derivadas.

Introducción

La formación universitaria en México ha sido uno de los derechos humanos de mayor conquista que ha posibilitado el desarrollo de las mujeres para continuar buscando nichos de emancipación en territorios hipermasculinos caracterizados por el énfasis en la fuerza física y el control del cuerpo (Ordoñez 101). El fútbol es uno de esos territorios en donde las mexicanas han buscado en las últimas dos décadas la profesionalización y la práctica deportiva en disciplinas que anteriormente eran exclusivas de los varones (Salazar, Ramos y Manzo 165). El fútbol profesional femenino en México se consolida a partir del deporte universitario. En contraposición con los varones, las mujeres futbolistas que militan en la liga tienen un perfil académico de nivel media superior a posgrado que lograron a la par que representaban a las instituciones en las competencias universitarias. La liga femenina mexicana es un modelo exitoso que logró la visibilización y rentabilidad (Añorve 19) en la lucha por la igualdad de condiciones para su desenvolvimiento deportivo, más por el perfil feminista de las integrantes que por el hecho de ser jugadoras de fútbol.

Del feminismo a la perspectiva de género

Al feminismo se le define como un movimiento social y político (Facio y Fries 263), además de una ideología y una teoría, que comienza con la concientización de las mujeres como parte del colectivo humano subordinado que es discriminado y oprimido por el colectivo de hombres en el patriarcado, para luchar por la libertad del sexo y género (Facio y Fries 263). Para Marie Shear, “el feminismo es la idea radical de que las mujeres somos personas” (Varela 10).

Las diferentes maneras de percibir el feminismo como movimiento social promovieron y fortalecieron a las mujeres que se atrevieron a romper los paradigmas para emanciparse y abandonar el rol reproductivo y silente frente al poderío masculino en diversas épocas, la historia de la idea del feminismo antiguo no es reciente. En los últimos cien años, las mexicanas han consolidado la idea de la libertad, la igualdad y la equidad: han hecho valer principios humanos como el derecho a votar y ser votadas, a decidir sobre su cuerpo, así como, trabajar y ocupar puestos de toma de decisiones. Quedan otros resquicios y territorios con enormes tensiones que se esconden en la cortesía de las convenciones políticas (Salazar, Gurrola, Manzo 114).

Por ello, la perspectiva de género resulta ser un medio crucial para promover la equidad, cuyo eje principal es el análisis de las desigualdades de género (Harding 11). Funcionalmente, la perspectiva de género

permite identificar las diferencias entre mujeres y hombres y a partir de las mismas hallar los factores que actúan de forma particular sobre cada sexo y aplicar las acciones para la solución de los problemas y necesidades de cada uno con la finalidad de que todos los seres humanos logren alcanzar altos niveles de salud y de desarrollo humano (Castañeda 12).

El feminismo permite una óptica sobre la realidad de las mujeres frente a su oportunidad de desarrollo, en tanto que, la perspectiva de género conduce a identificar las causas y las soluciones. El feminismo promueve el avance de las mujeres en pleno reconocimiento de sus derechos; en el balompié las futbolistas reconocen la desigualdad histórica en la disciplina deportiva, su mera presencia en el campo es ya una conquista.

Del llanero a los estadios, el recuento de las futbolistas mexicanas

En el ámbito deportivo, Estados Unidos fue uno de los primeros países en impulsar la participación de las mujeres. En la década de los setenta (23 de junio de 1972) el entonces presidente estadounidense, Richard Nixon, firmó el Título IX, una enmienda constitucional, que prohibía la discriminación por sexo en los distintos ámbitos, incluyendo el deporte. Dicha enmienda tuvo un impacto profundo que incrementó considerablemente la participación de las mujeres en el deporte, no solo en Estados Unidos, sino en todo el mundo (Mora y Cota 48).

Ese momento fue una debacle mundial para el movimiento deportivo femenino, sumado al surgimiento en 1979 de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés) y órgano sustantivo de la Asamblea General de la ONU, del cual México formó parte hasta 1981. Otro evento fundamental en el crecimiento que han tenido las mujeres deportistas en las últimas tres décadas fue la creación en 1994 de la Conferencia Mundial de la Mujer y Deporte, así como del grupo internacional (IWG) avalado por la ONU y el Comité Olímpico Internacional. Este grupo aglutinó a diplomáticas de los países integrantes de la CEDAW y se especializó en visibilizar y atender las necesidades que tenían las mujeres en el medio deportivo (CONADE, s/p), siendo su principal objetivo la defensa de los 10 principios que permiten a las mujeres y niñas participar, competir y construir carreras en el deporte y la actividad física de forma libre y segura (IWG s/p).

Sin duda, los movimientos feministas por el derecho al voto, la igualdad social y laboral, la equidad de género (Torres Falcón 204), y especialmente, la Declaración de Brighton sobre las mujeres y el deporte ha sido el parteaguas para abrir caminos y territorios que antes estaban vetados para las mujeres deportistas. En las últimas tres décadas las mujeres han tenido mayor presencia y participación en las máximas justas deportivas como deportistas, entrenadoras, juezas, *staff* técnico, insertadas en medios de comunicación masiva y, muy recientemente, asumiendo liderazgos en las organizaciones

deportivas. Derivado de ello, hemos visto mayor presencia de mujeres practicando deporte, ejercitándose, ganando medallas, derrocando un récord, y en la última década, ganando el aprecio de los aficionados y marcas deportivas por las ligas profesionales femeninas, especialmente las de fútbol (Salazar y Manzo 27).

El fútbol en México tiene su origen en el Siglo XIX con la llegada de inmigrantes británicos que lo usaban como un mecanismo recreativo y de entretenimiento. En poco tiempo, este novedoso deporte contagió a los niños y jóvenes del país, especialmente de las clases altas mexicanas que lo ejercitaban en sus escuelas, donde había sido incorporado al currículo de estudio con la intención de estimular a los educandos en los entretenimientos colectivos y actividades asociativas, lo que propició a la larga la consolidación de objetivos en común en un formato profesional (Angelotti 8).

Desde su origen en los colegios británicos el fútbol fue una herramienta de acondicionamiento físico y social para influir en el comportamiento de los jóvenes aspirantes a convertirse en caballeros o ciudadanos (Almeida 309), lo que formalizó la hipermasculinización de la práctica deportiva, primeramente, por su alta exigencia de pericia motriz y corporal, en un segundo momento, por la territorialidad de la práctica misma (Acuña-Gómez y Acuña 35). Esto generó que muchas mujeres no se acercaran a su práctica y que esta fuera aperturada oficialmente hasta décadas posteriores; siendo castigadas con la humillación social, la exclusión y por supuesto, la desacreditación de su valor como mujer.

El primer campeonato mundial de fútbol femenino se celebró en Italia en 1970; un año después, México fue sede de la justa mundial, con la reunión de doce naciones participantes (Elsy y Nadel 199). A raíz del Mundial México 70, la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado) celebra eventos mundiales para la rama femenina cada cuatro años. Aunque las mujeres comenzaron a jugar en la calle o canchas llaneras en compañía de amigos, vecinos o familiares; posteriormente vino la organización de clubes o equipos barriales, pasando por su integración al deporte federado y la creación de ligas municipales y estatales (Elsy y Nadel 195).

El auge del asociacionismo permitió que los centros escolares participaran en eventos nacionales infantiles y juveniles, así como, los torneos de primer nivel

patrocinados por compañías telefónicas o refresqueras, hasta que, en las universidades, de la mano de la promoción de los Juegos Universitarios, se abrió la rama femenina y el creciente empuje llevó a universidades a encontrar en el país a las mejores futbolistas para becarlas y construir equipos muy competitivos (Salazar, Ramos y Manzo 170). Algunos equipos de la Liga MX hoy son franquicias universitarias, integradas en su mayoría por jugadoras que han sido reclutadas primeramente con la idea de estudiar y jugar al mismo tiempo.

A pesar de la motivación que despertó en las mexicanas el hecho de que su país fuera la sede del campeonato mundial, su incorporación a la vida deportiva fue muy lenta. Pasaron décadas para que existiera una liga de fútbol profesional femenino oficial en México, siendo la plataforma universitaria el único camino de alto rendimiento hasta ese momento. Fue el 5 de diciembre del 2016 cuando Enrique Bonilla, presidente de la Liga Masculina MX en ese momento, anunció el nacimiento de la rama femenil. De esta manera en el 2017 se creó oficialmente la Liga MX femenina, para efectos de organización los equipos participantes debían replicar la organización de la liga masculina, aunque con limitadas condiciones y derechos no reconocidos. Nadie imaginó que, a la vuelta de cinco años, la liga en México fuera de las más importantes del continente americano, ya que para 2018, rompió el récord de asistencia con 51,211 personas en la final. Las mujeres se integraron al Centro de Innovación Tecnológica (CITEC) que da seguimiento al rendimiento de 2625 futbolistas. Para 2019, la rama femenil incluye el *naming* del patrocinador de la Liga masculina e incorpora a jugadoras mexicoamericanas. En 2020 alcanzó un récord de audiencia de 4,000,000 de televidentes. En el 2021, arriban jugadoras extranjeras y se entregó el balón de oro. Este año, además, se autorizó el uso del VAR en finales y se creó la división sub-17.

No obstante, el deporte universitario se convirtió en una plataforma para que las jóvenes optaran por la continuidad académica a través de becas que consistían en apoyo económico para el pago de estudios (Rivera 8). Antes de la formación de la liga profesional en 2017, solo se encontraban los equipos de fútbol universitarios, esta situación determinaba una vida deportiva de cuatro o cinco años, porque dependía de la carrera académica. Las mujeres futbolistas que están en un nivel competitivo alto y estudian,

según la tesis de Bracken (23), se mantienen altamente motivadas en sus dos ámbitos: el académico y el deportivo. Incluso, afirma la autora que las mujeres universitarias que participan en clubes o grupos de estudiantes tienden a tener un rendimiento académico más alto que aquellas que no.

Las mujeres futbolistas profesionales con estudios universitarios conforman una nueva categoría de análisis para los estudios de género (Salazar, Ramos y Manzo 168). Por ello, reflexionar sobre la influencia que tiene esa formación universitaria y la perspectiva feminista en el desarrollo del fútbol mexicano es el objetivo que persigue el presente artículo resultado de investigación.

Acercamiento empírico

Para conocer la perspectiva feminista que construyen las futbolistas profesionales formadas universitariamente y aquellas que no han cursado el pregrado y posgrado se diseñó un proceso metodológico de tipo cualitativo con enfoque antropológico y constructivista.

Al no tener referencias previas sobre estudios similares, es útil enfrentarse al objeto de conocimiento y ordenar los datos que va disponiendo para su análisis (Arnold 31). En otras palabras, la investigación constructivista nos permite disponer de opciones de análisis para observar y describir la experiencia humana. De esta manera, los sistemas de observación “están suspendidos en redes de significaciones, co-participativamente producidas y externalizadas a través del lenguaje, que constituyen sus horizontes de realidad” (Arnold 32).

Para recuperar la experiencia y el discurso de las futbolistas utilizamos la técnica de la entrevista que, según Hernández Sampieri & Torres (444), es un diálogo entre dos personas para construir significados respecto al tema abordado. El instrumento utilizado fue la guía de entrevista semiestructurada conformada por tres grandes apartados y 34

preguntas: 1) Las tareas del género y su discusión actual (14 ítems). 2) El estereotipo del género y las transformaciones sociales (7 ítems). 3) El cambio de paradigma femenino en el ámbito deportivo frente a la vida académica (13 ítems). Estos tres apartados permitieron acceder a la vida cotidiana y experiencias, perspectivas y opiniones sobre la temática abordada.

La selección de las futbolistas que juegan en nivel profesional se realizó a través de la técnica bola de nieve, que Atkinson y Flint, en Baltar y Gorjup (2012), definen como “una técnica para encontrar sujetos de investigación. En ella, un sujeto le da al investigador otro nombre, y este último proporciona el nombre de un tercero, y así sucesivamente” (132), además, de proporcionar contacto con un grupo de difícil acceso. Para el caso, las jugadoras profesionales tienen contratos que les impiden otorgar entrevistas sin autorización previa, además de resultar compleja la proximidad física por encontrarse en concentración en diversos lugares e instalaciones sin apertura al público en general.

Tras aplicar la técnica de bola de nieve, se obtuvo la participación de 13 mujeres futbolistas de nivel profesional. La primera futbolista entrevistada resulto ser egresada de una universidad pública y con quien teníamos cercanía los autores del presente trabajo, ella, fue quien recomendó a la segunda, y así sucesivamente. Uno de los riesgos que tuvo la técnica, fue la comunidad que pudiera construirse a partir de la primera informante, no obstante, el elemento de identificación de informantes fue ser jugadora profesional.

De las 13 jugadoras entrevistadas, 6 concluyeron sus carreras profesionales y 7 se encuentran cursando estudios de licenciatura o bien, solo terminaron la preparatoria. El promedio de la edad de las deportistas es de 24.2 años y pertenecen a 7 clubes profesionales que participan en la Liga MX.

La aplicación del instrumento se realizó en los meses de febrero-abril de 2022 a través de videoconferencias en la plataforma Google Meet, las cuales fueron grabadas para la transcripción y análisis posteriores.

La perspectiva feminista en las mujeres futbolistas

Las entrevistas nos permitieron conocer la perspectiva que tienen las futbolistas que participaron en el presente estudio, sobre el feminismo y cómo su formación académica les ha permitido transitar del amateurismo al profesionalismo de forma vertiginosa. Por ello, hemos integrado las respuestas en seis redes de significaciones,¹ de igual forma, por respeto a la privacidad de las informantes hemos asignado un número de participante (p#).

Las respuestas que construyen las futbolistas con carreras universitarias (FCU) sobre la noción de feminismo son: movimiento, empoderamiento y oportunidad. Palabras que infieren, en el caso de movimiento, el desarrollo de trayectoria; empoderamiento está asociada a la fuerza; y oportunidad, que incluye la noción de tiempo, conveniencia y situación favorable (ver Cuadro 1). Las futbolistas reconocen que el feminismo es un movimiento social, cultural y político al señalar el reconocimiento de los valores, implícitamente buscan la noción de sororidad al determinar que se reconocen y apoyan como mujeres.

Señalan la necesidad de ejercer equidad, ya no en el mismo sentido de igual, sino en la prioridad de poder tener las mismas oportunidades al enunciar: "empoderamiento de la mujer o el respeto básico hacia la mujer" (p4), "que se ve como ser humano más que como mujer" (p8).

Al mismo tiempo señalan al feminismo desde la visión de lucha, por lo tanto, reconocen los enfrentamientos, obstáculos y distintos elementos no explícitos que se sobreentienden al manifiestar que existe algo o alguien a quien tienen que vencer. Las Futbolistas sin concluir estudios universitarios (FSEU) presentan un tipo de respuestas que van del desconocimiento del término y sus componentes hasta el manejo operacional y de circunstancias con las que viven en tanto género femenino.

Refieren que es un término poco claro, dicen: "es buscar como" (p1), construcción que señala el establecimiento de algo semejante. A la vez señalan la noción de moda:

¹ Conjunto de elementos léxicos que transportan perspectivas, codifican intenciones y matizan acciones de un mismo contexto (Hurtado 175).

La perspectiva feminista en las futbolistas mexicanas con formación universitaria

“pues yo creo que feminismo es una palabra ahorita que está sonando mucho” (p1), “es como que la unión del género femenino” (p7). Es interesante la aclaración: “no exactamente el género femenino, sino la unión o apoyo de mujeres” (p7), puesto que donde marca el paralelismo y diferencia entre género femenino y apoyo de mujeres, construcción discursiva que deja en claro la separación entre el sentido abstracto de género y el sentido concreto de mujeres.

Coinciden con el grupo de FCU al enunciar al feminismo como movimiento social en la búsqueda de igualdad, además señalan la necesidad de establecimiento de mejores condiciones en cuanto a trato y maneras de reconocimiento para las actividades realizadas: “yo cada vez veo más deportistas, siento que a veces los hombres son como que *wow*, les pagan muchísimo y a lo mejor a una mujer no le pagan tanto” (p13). Aquí mismo aparece la necesidad de visualización: “y no tiene como tantas vistas, pero siento que a lo mejor no se les da el valor que tienen” (p13).

Ambos grupos de futbolistas (FCU y FSEU) establecen la necesidad de reconocimiento de sus derechos como género femenino: “las mismas oportunidades en todas las áreas” (p8), “quieren ser respetadas, sean escuchadas y si como empoderarnos” (p9), “movimiento cultural, político, bueno social más que nada, para lograr esa igualdad” (p12), “es como de querer lo mismos derechos que tiene los hombres actualmente” (p1), “es una lucha constante para conseguir equidad entre hombres y mujeres” (p2).

Cuadro 1. Noción de feminismo	
Fútbolistas con carreras universitarias	Fútbolistas sin concluir estudios universitarios
Es una lucha por los derechos de las mujeres buscando equidad, más que nada. No tanto como igualdad sino equidad (p3).	Pues yo creo que feminismo es una palabra ahorita que está sonando mucho, yo creo que feminismo es como de querer lo mismos derechos que tiene los hombres actualmente (p1).
Movimiento social que en su mayoría son mujeres que son participes para por así decirlo, el "empoderamiento de la mujer o el respeto básico hacia la mujer" (p4).	Movimiento social que se ha ido haciendo más fuerte entre las mujeres, que es una lucha constante para conseguir equidad entre hombres y mujeres (p2).
Es un movimiento social de las mujeres (p5).	

<p>Es esta lucha para que las mujeres tengan igualdad, las mismas oportunidades en todas las áreas, que se ve como ser humano más que como mujer (p8).</p> <p>Movimiento en el que las mujeres buscan apoyarse, como tener un respaldo para que las cosas que las mujeres quieren hacer sean respetadas, sean escuchadas y si como empoderarnos (p9).</p> <p>Movimiento cultural, político, bueno social más que nada, para lograr esa igualdad (p12).</p>	<p>Para mí el feminismo son la unión de las mujeres que quieren luchar por los derechos y los tratos que debemos tener las mujeres en el mundo porque sí, muchas injusticias muchos actos de violencia en contra de mujeres (p6).</p> <p>La verdad no tengo mucho el concepto claro, pero es como que la unión del género femenino, no exactamente el género femenino, si no la unión o apoyo de mujeres (p7).</p> <p>La lucha de las mujeres contra sus derechos puede ser (p10).</p> <p>Mas que un concepto si creo que es un movimiento político y social que hoy en día, es la igualdad de los derechos de la mujer y del hombre y donde la mujer lucha por el reconocimiento de ella misma (p11).</p> <p>Yo siento que es algo muy complicado, porque a veces no se nos da el valor que tenemos, porque a lo mejor no todas las mujeres podemos hacer grandes cosas, yo cada vez veo más deportistas, siento que a veces los hombres son como que <i>wow</i>, les pagan muchísimo y a lo mejor a una mujer no le pagan tanto y no tiene como tantas vistas, pero siento que a lo mejor no se les da el valor que tienen (p13).</p>
--	---

Las diferencias biológicas, psicológicas y sociales que señalan las FCU se concentran en los aspectos físicos psicológicos, los roles sociales, sociable, marras (insistentes), solucionadoras, amorosas, sensibles. Para las mujeres, con una clara tendencia hacia actitudes aprendidas por el condicionamiento y los clichés sociales: solucionadoras, amorosas, sensibles. Para los hombres también incluyen el factor

La perspectiva feminista en las futbolistas mexicanas con formación universitaria

hormonal, pero agregan la diferencia física al señalar la masa muscular y atribuyen que el hombre posee fuerza, masa muscular, resistencia, rápidos, además de un atributo trabajadores que resulta de la construcción social (ver Cuadro 2).

Las FSEU definen que la mujer responde al estereotipo, reconocen que tienen características que se les han atribuido desde la tradición como dulce, delicada, correctas, responsables, son el sexo débil, en contraste poseen fortaleza mental y son conscientes sin especificar sobre que aspecto de la vida. Al igual que las FCU, dan al hombre fuerza sin especificar de que tipo, pues a la mujer le atribuyen fortaleza mental y mayor desarrollo muscular por lo tanto consideran que una mujer posee menos masa muscular, consideran por su presencia atlética, la fuerza y la altura.

Población	Mujeres	Hombres
Futbolistas con carreras universitarias	Hormonales, temperamento, rol social, sociable, marras (insistentes), solucionadoras, amorosas, sensibles.	Hormonales, fuerza, trabajadores, masa muscular, resistencia, rápidos.
Futbolistas sin concluir estudios universitarios	Estereotipo, dulce, delicada, correctas, responsables, conscientes, sexo débil, fortaleza mental.	La fuerza, más alto, machistas, presencia atlética, mayor desarrollo muscular.

En lo relativo a las críticas o áreas de mejora que perciben las futbolistas están impregnadas por el reconocimiento de derechos y su posición frente a la búsqueda de igualdad. Las estudiantes sin estudios superiores reconocen la existencia del machismo al considerar malas jugadoras y por abandonar el rol que canónicamente se le atribuye a la mujer: “por el hecho de ser mujeres y no estar en la cocina, nos quieren de regreso en la cocina”. También se refieren a los señalamientos por la falta de calidad en el juego “son re-malas”; situación que justifica los bajos ingresos para las jugadoras: “Por eso les pagan tan poquito, que vergüenza”.

Así mismo, en las futbolistas con estudios universitarios, hay un señalamiento permanente de la necesidad de mejora: “luego de cuatro años ya veo la diferencia de

preparación física y técnica”, “Se ha ido desarrollando muy rápido con la ayuda de directivos y dueños de los clubes”, “Ahora se han vuelto comentarios positivos para nosotras, por lo mismo que te comenté antes de disciplina y de trabajo, siempre hay cosas que mejorar”. Existe la visión de transición al reconocimiento.

Las futbolistas estudiantes de preparatoria señalan la diferencia de trato y hay un reclamo tácito para obtener respeto a sus derechos humanos: “Deben exigirles a los clubes apoyos a los equipos femeniles, especialmente tratar como personas a las jugadoras”. A su vez hablan del reconocimiento económico en el sentido equitativo: “no hay apoyo internamente en los clubes como los pagos e instalaciones”.

En el sentido grupal de futbolistas profesionales piden la visibilización de su trabajo: “Pues como comenté que no hay tanta difusión que como con los hombres, la televisión ya nos trasmite en horarios estelares (siempre y cuando sean finales)”. Situación que se une a la configuración de la persona mujer futbolista al momento de construirle una identidad distintiva, el uniforme: “ni siquiera teníamos uniformes, eran como de los que los hombres ya habían usado”.

De las jugadoras con licenciatura solo una emite una respuesta amplia con señalamientos a la falta de oportunidades y la visión limitada por el arbitrio masculino: “Que somos muy malas, que nada más jugamos por que obligan a los clubes masculinos como requisito”. Además del prejuicio por el estereotipo físico: “que nomas estamos jugando por la cara o el cuerpo bonitos, o el aspecto de promoción persona”; “que muchas veces estamos más tiempo en redes sociales que en lo que jugamos”.

Es contundente el señalamiento de las diferencias salariales favorecedoras del hombre. Las jugadoras con maestría señalan los límites de su cualificación desde un aspecto meramente físico: “Que nos verán jugar solo si nos encueramos solamente”. Reconocen las diferencias en el trato económico: “los sueldos que se les brindan a las jugadoras, sobre a todos los equipos que tienen menor rendimiento por así decirlo; esa es una”. Las diferencias en el trato personal y su cuidado físico profesional: “ni siquiera tienen un departamento de fisioterapia o medicina del deporte ya establecido y hay jugadoras que tienen que pagar con su propio sueldo sus lesiones”. Consideran que la

diferenciación entre hombres y mujeres genera consecuencias: “entonces no son condiciones iguales, por lo tanto, no van a tener un desarrollo pleno”.

Las futbolistas con estudios de preparatoria ven oportunidad en su desempeño y ubicación circunstancial en manera de preparar el camino para otras generaciones: “Debemos continuar fortaleciendo la liga con mucha calidad, para que en futuro tengan mejor trato, ingresos y difusión”. Por otra parte, las estudiantes de licenciatura encuentran la construcción del paso presente al futuro a partir de la escolaridad y la actualización constante. En factores como la preparación universitaria y la constante capacitación; trabajo, disciplina y constancia.

Mientras que, las futbolistas con licenciatura señalan la importancia de la preparación deportiva: “Preparación deportiva y mucha disciplina desde pequeñas”. Hablar sobre el legado que se está dejando a las nuevas generaciones, señalamiento que también habla de proponer formación en el deporte para las nuevas generaciones de mujeres. Asimismo, plantean la importancia de la mejora en las condiciones económicas: “Ser ejemplo para las nuevas generaciones, siempre al pie de la lucha y la pelea por mejorar los sueldos”.

Las futbolistas con grado de maestría determinan la necesidad de proponer la defensa de sus derechos y su formación moral: “no dejarse influir para abandonar la ilusión y continuar con las luchas por nuestros derechos” y “Las actuales jugadoras de la Liga MX deben ser un modelo y ejemplo para las futuras generaciones, con valores, calidad y conocimiento”.

Una de las demandas más sentidas en todas las entrevistadas esta asociada al salario. El salario máximo mensual de las FCU va desde de 6,000 hasta los 20,000, y 3 de ellas, cuentan con patrocinio de marcas comerciales. En las FSEU van de 5,000 a 15,000, los patrocinios son escasos y algunas veces se autofinancian (ver Cuadro 3). Esta sigue siendo una brecha de género con menos progreso.

Cuadro 3. Ingresos por salario y por gestión de la marca			
Fútbolistas con carreras universitarias		Fútbolistas sin concluir estudios universitarios	
Salario percibido	Tiene patrocinio (tipo)	Salario percibido	Tiene patrocinio (tipo)
8000 mensual.	No tiene.	8,000 mensuales.	No.
20,000 mensual.	Patrocinio y me pagan por seguidor en redes sociales.	9,000 mensuales.	Familiar y patrocinio.
15,000	Pago de marcas por post y patrocinio.	6,000 mensuales.	Pago de marcas por post y patrocinio.
No informé, pero no gana menos de 6000.	Patrocinio.	Poco, pero no informé.	Pago de marcas por post y patrocinio.
		5,000 y 15,000 no específico cuanto.	Marcas o negocios pagan por promoción.
4 fútbolistas no contestaron a ninguno de los dos cuestionamientos.			

Finalmente, al revisar su percepción sobre el liderazgo femenino, las futbolistas con carreras universitarias (FCU) consideran que el liderazgo ejercido se combina con la educación, respeto y actitud que sirve de ejemplo: “Positivo, es transmitir para todos lo mismo porque al final vamos hacia el mismo camino. Entonces creo que el liderazgo serio positivo. Positivo, es transmitir para todos lo mismo porque al final vamos hacia el mismo camino” (p3). Señalan la tendencia a ser líder en sentido humanista: “Ellas tienen que ser la autoridad y en otros aspectos, por ejemplo, aquí en el club existe mucho el liderazgo, pero como humanista” (p4).

El ejercicio de la autoridad a veces llega al autoritarismo, pero también toman el lado humanista, supone trato cálido: “Debe tener un liderazgo afectivo” (P5). Señalan la importancia de tener una directriz que surge del género femenino porque era un terreno dominado por hombres:

La perspectiva feminista en las futbolistas mexicanas con formación universitaria

Ya hay más mujeres, pero había más hombres, entonces pues ella la verdad es una gran persona, sinceramente por ella nos han apoyado muchísimo en lo personal, en el equipo porque ella como que siempre busca las mejores cosas para nosotros (p8).

El liderazgo ejercido es flexible, positivo, afectivo: “Poquito solitario pero que también tenga ese liderazgo de flexibilidad de decirles -pues okey en este momento nos podemos divertir-. Debe tener un liderazgo afectivo” (p9).

Existe conciencia por la defensa de los derechos humanos de la mujer: “exigen sus derechos, como por ejemplo una entrenadora que tuvo exigía que se nos diera como más tratos parecidos a los de los hombres, entonces ella tomo un papel, exigiendo nuestros derechos dentro del fútbol” (p12).

Conclusiones

La formación académica superior o de posgrado representa la mayor conquista de las mujeres futbolistas mexicanas en el sector profesional. Un camino que tuvieron que andar para acercarse al fútbol de alto rendimiento en el país. Hace unos años, el sector universitario era la única oportunidad para jugar fútbol a nivel nacional y representar al país en competencias internacionales. Sin embargo, este también fue un elemento crucial para construir y consolidar la liga profesional femenina en México; tras arrancar con un conglomerado de jugadoras formadas, física y técnicamente con buen nivel, disciplinadas y con estudios de nivel medio superior y superior para iniciar una liga, que luego de seis años, es un modelo para otros países que aún no tienen liga profesional de este deporte. En corto tiempo, dicho empoderamiento generó, celebración de contratos y mejoras en sueldos, derechos médicos, protocolos para evitar la violencia y la discriminación, y la visibilidad nacional en los medios de comunicación.

Este acercamiento nos confirma que en la medida que las mujeres tengan acceso a las oportunidades educativas, económicas, de salud y seguridad, avanzaran agigantadamente sin dejar a las nuevas generaciones atrás.

La formación universitaria de las futbolistas resulta una experiencia positiva, que no ha podido ser retomada por la rama masculina en México; las futbolistas mexicanas, saben que el fútbol tiene un periodo corto de gloria, por lo que, su seguridad la sostienen del grado académico obtenido. En los Estados Unidos de Norteamérica el modelo universitario precede a los Juegos Olímpicos y deporte profesional. Ningún deportista que demuestre y tenga un talento en ese país, podrá llegar al deporte profesional o selectivos olímpicos sin haber pasado por el deporte colegial. Estamos frente a una experiencia exitosa deportiva de las pocas en México que puede adoptarse como un modelo rumbo a la profesionalización del deporte en nuestro país.

Referencias

- Acuña-Gómez, Guillermo y Acuña-Delgado, Ángel. "El fútbol como producto cultural: revisión y análisis bibliográfico". *Citius, Altius, Fortius* 9/2 (2016): 31-58.
- Angelotti, Gabriel. "La dinámica del fútbol en México. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Fútbol en nuestros días", *Revista Digital Edeportes*. 10/82 (2005).
- Añorve, Daniel Añorve. "El desarrollo del fútbol femenino en México: Entre la policía y la política en los procesos de inclusión y exclusión (1970-2019)." *Publicatio UEPG: Ciências Sociais Aplicadas* 27.1 (2019): 9-26.
- Arnold, Marcelo. "Recursos para la Investigación Sistemico/Constructivista. Cinta de Moebio", *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales* 3 (1998): 31-39.
- Almeida Aguiar, Antonio. "Les" Public Schools" i la reforma educativa de Thomas Arnold (1828-1842)", *Temps d'Educació* (2003): 305-329.
- Baltar, Fabiola y Gorjup, María. "Muestreo mixto online: Una aplicación en poblaciones ocultas", *Intangible capital* 8/1 (2012): 123-149.
- Bracken, C. "El impact de la motivación académica y atlética de los estudiantes-atletas de NAIA en el rendimiento académico". *Disertación de Doctorado*. Eastern Oregon University, 2020.
- CONADE. *Mujer y Deporte. Una visión de género*. Ciudad de México: INMUJERES, 2004.

- Calixto, Ana. "Construcción y validación de instrumentos para directivos de salud desde la perspectiva de género", *Horizonte sanitario* 14/3 (2015): 101-110.
- Castañeda, Leana. "Reflexiones teóricas sobre las diferencias en salud atribuibles al género", *Revista Cubana de Salud Pública* 33/2 (2007): 1-20.
- Else, Brenda J., and Joshua H. Nadel. *Futbolera: Historia de la mujer y el deporte en América Latina*. Ediciones UC, 2021.
- Facio, Alda y Fries, Lorena. "Feminismo, género y patriarcado", *Revista sobre enseñanza del Derecho de Buenos Aires* 3/6 (2005): 259-294.
- Harding, Sandra. *Feminismo y metodología: Problemas de las ciencias sociales*. Estados Unidos de América: Prensa de la Universidad de Indiana, 1987.
- Hernández-Sampieri, Roberto y Mendoza-Torres, Christian. *Metodología de la Investigación Científica: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: MCGrawHill, 2018.
- Hurtado, Catalina. "Redes de significado en el texto (o la utilización del MLF para una semántica aplicada a la traducción)." *Atlantis: Revista de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos* 19.1 (1997): 173-188.
- IWG. "Brighton Declaration". IWG Women & Sport. 2022. <https://iwgwomenandsport.org/es/brighton-declaration/>
- Mora, Blanca Luz Sojo, and Edwin Coto Vega. "¿Visibilización o invisibilización de la mujer en el deporte costarricense?" *Lúdica pedagógica* 2.20 (2014).
- Rivera, Enrique. "Cultura y fútbol, la generación de su conocimiento desde la universidad", *Revista digital universitaria* 6/6 (2005): 2-8.
- Ordóñez, Angélica. "Género y deporte en la sociedad actual." *Polémika* 3.7 (2011).
- Salazar, Ciria y Manzo, Gerzaín. "La política pública en el deporte femenino mexicano". *Deporte y Género. El Margen desde los márgenes*. Ed. Lara Rodríguez, Luis Manuel. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y Universidad Autónoma de Estado de México, 2020. 27-42.
- Salazar, Ciria, Ramos, Isela y Manzo, Gerzaín. "Mujeres mexicanas y académicas jugando al fútbol". *Fútbol femenino en América Latina*. Palgrave Macmillan, Cham, 2022. 165-186.
- Shear, Marie. "Media watch: Celebrating women's words." *New Directions for Women* 15/6 (1986).
- Torres Falcón, Marta W. "El movimiento feminista mexicano y los estudios de género en la academia." *La aljaba* 23.2 (2019): 202-219.
- Varela, Nuria. *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B, 2008.